



Ciclo ovarico

Alexa Avendaño Trujillo

Dibujo

7 "A"

Crecimiento y desarrollo biológico

Dra. Montserrat Stephanie Bravo Bonifaz

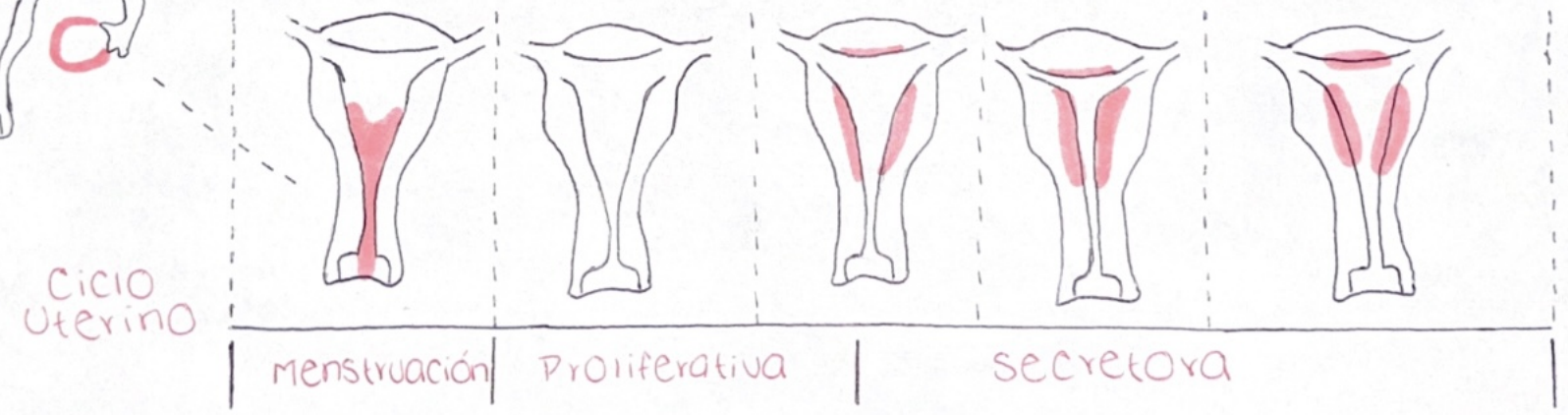
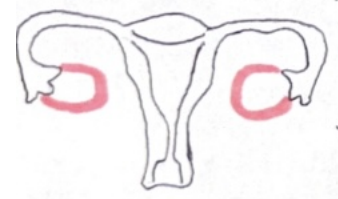
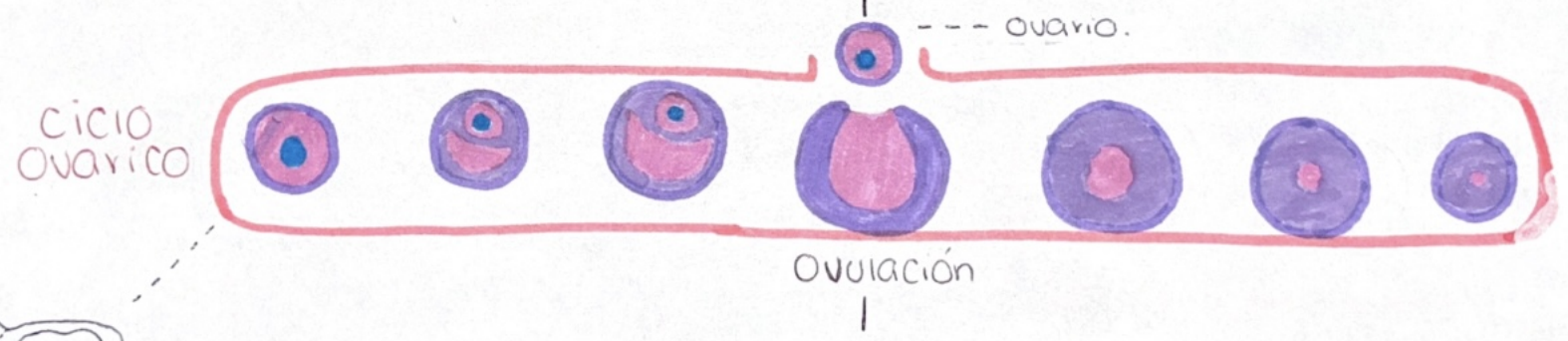
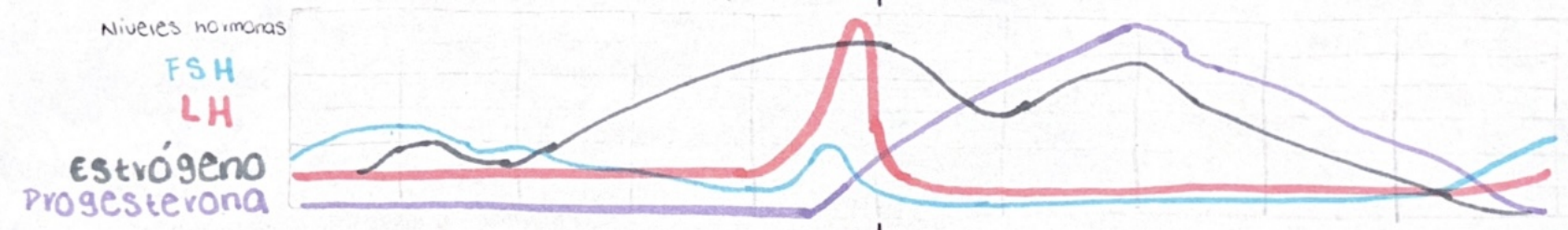
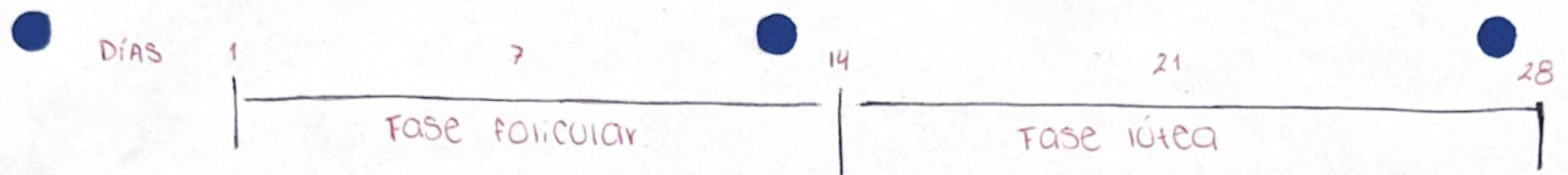
Comitán de Domínguez Chiapas

09 de abril 2025

Introducción

El ciclo ovárico es un proceso biológico complejo y cíclico que ocurre en el organismo femenino desde la pubertad hasta la menopausia, desempeñando un papel central en la reproducción. Este ciclo se refiere específicamente a los cambios que suceden en los ovarios y que permiten la maduración y liberación de un óvulo con potencial para ser fecundado. La duración promedio del ciclo es de 28 días, aunque se considera normal una variación entre 21 y 35 días. Su regulación depende de una delicada interacción entre diversas hormonas producidas por el eje hipotálamo-hipófisis-ovario, lo que refleja la sofisticación del sistema endocrino femenino.

Desde un punto de vista fisiológico, el ciclo ovárico se divide en tres fases: la fase folicular, la fase ovulatoria y la fase lútea. Durante la fase folicular, varios folículos ováricos comienzan a desarrollarse bajo la influencia de la hormona foliculoestimulante (FSH), aunque generalmente solo uno alcanza la madurez. En la fase ovulatoria, ocurre la liberación del ovocito maduro desde el folículo dominante, un evento desencadenado por un aumento brusco en la hormona luteinizante (LH). Finalmente, en la fase lútea, el folículo roto se transforma en el cuerpo lúteo, el cual secreta progesterona para preparar al endometrio para una posible implantación embrionaria. Su análisis detallado permite entender tanto los procesos normales como las patologías relacionadas con el sistema reproductor femenino.



Conclusión

Más allá de su papel central en la reproducción, el ciclo ovárico tiene repercusiones importantes en la salud general de la mujer. Las hormonas sexuales femeninas no solo influyen en el aparato reproductor, sino también en otros sistemas, como el cardiovascular, el óseo, el nervioso y el integumentario. Por tanto, cualquier alteración en este ciclo puede tener consecuencias sistémicas. Trastornos como la amenorrea, la dismenorrea, el síndrome de ovario poliquístico (SOP) o la insuficiencia ovárica prematura pueden ser indicativos de desequilibrios hormonales que requieren atención médica y seguimiento adecuado.

Además, el conocimiento profundo del ciclo ovárico es indispensable no solo para la práctica ginecológica, sino también para el desarrollo de métodos anticonceptivos, tratamientos de fertilidad, y estrategias de salud pública orientadas al cuidado integral de la mujer. Comprender este ciclo permite también educar a las pacientes sobre su propio cuerpo, ayudándolas a reconocer señales de alerta, planificar su fertilidad, y mejorar su calidad de vida.

En conclusión, el ciclo ovárico es mucho más que un proceso reproductivo: es un marcador de salud, un regulador hormonal sistémico y un reflejo del estado general del organismo femenino. Su estudio y comprensión no solo contribuyen al abordaje clínico de enfermedades ginecológicas, sino que también promueven una visión integral del bienestar físico, emocional y reproductivo de la mujer a lo largo de las distintas etapas de su vida.

Bibliografía

- Almeida, R. M. D., & Silva, J. R. D. (2020). Ciclo ovárico y regulación hormonal.
- World Health Organization (WHO). (2018). Reproductive health: The menstrual cycle and its disorders.
- Speroff, L., & Fritz, M. A. (2018). Clinical gynecologic endocrinology and infertility (8th ed.). Lippincott Williams & Wilkins.